

## ESCRITURAS DE LA VIDA COTIDIANA EN EL “EXTREMO CONTEMPORÁNEO” (1970 A NUESTROS DÍAS): UN ESTUDIO COMPARADO FRANCIA-ARGENTINA

SOLANGE GIL  
Universidad de Buenos Aires  
solangelgil@gmail.com

### RESUMEN

Este trabajo se propone analizar la irrupción de la vida cotidiana en las literaturas argentina y francesa de las últimas cuatro décadas, como parte fundamental de un nuevo paradigma representacional tras la caída de los grandes relatos. Tres aspectos claves emergen de éste: el privilegio de las formas breves, la preeminencia de una escritura de vida en detrimento de la novela y el registro de lo cotidiano como eje de la narración. Analizaremos, entonces, un conjunto de obras que representan vidas reales en su cotidianeidad en diversos espacios sociales: el conurbano bonaerense y la villa (Juan Diego Incardona 2008), la periferia parisina o *banlieue* (Annie Ernaux 1993; 2000), los centros históricos de Buenos Aires y París (Daniel Link 2008), la ciudad industrial francesa (François Bon 2008) o la calle porteña (Javier Fernández 2012). Nuestra hipótesis es que estas escrituras visibilizan un giro epistemológico que también tiene lugar en el campo de las ciencias humanas a partir de los años setenta.

*PALABRAS CLAVE:* representación; vida cotidiana; escrituras de vida; narrativa contemporánea francesa y argentina.

### EVERYDAYLIFE WRITINGS IN THE FRENCH AND ARGENTINIAN “EXTREME CONTEMPORARY” LITERATURE (1970 TO OUR DAYS)

### ABSTRACT

This paper analyses the irruption of everyday life in the Argentinean and French literature in the latest four decades as the key of a new representational paradigm after what Jean François Lyotard called “the collapse of the grand narrative”. Three aspects emerge in this new configuration: shorts stories, life writing instead of novels and the registration of everyday life as a central theme. We study them by analyzing writings that concerned different social spaces: a neighborhood in the “conurbano”, the outskirts of Buenos Aires, in Juan Diego Incardona’s *Villa Celina*, the city of Cergy-Pontoise in the Parisian “banlieue” with Annie Ernaux outside diaries (*Journal du dehors, La vie extérieure*), downtown of Buenos Aires in *Montserrat* by Daniel Link, an industrial French city in *Daewo* by François Bon, or simply, the street like home in *El Cangrejero* by Javier Fernández. Our hypothesis is that this writings make visible an epistemological turn that also have place in human science field since latest seventies.

*KEY WORDS:* representation; everyday life; life writings; French and Argentinean literature.

### INTRODUCCIÓN

Con el objetivo de investigar ciertas escrituras contemporáneas caracterizadas por la representación de la vida cotidiana creemos necesario problematizar, ante todo, el concepto de “vida cotidiana”. En razón de su carácter contingente, heterogéneo y en apariencia evidente, desde la antigüedad, esta esfera esencial

de la experiencia humana no ha sido prácticamente considerada como objeto de estudio en sí mismo permaneciendo fuera del orden del pensamiento. Este relegamiento inicial podría explicarse por las dificultades que se experimentan al querer objetivar cualquier experiencia o acontecer cotidiano si, tal y como lo definió Maurice Blanchot, lo cotidiano se piensa como “lo que nos viene dado y lo que por definición se nos escapa” (Blanchot 1969: 357).

Recién en 1936, y a excepción de algunos precursores como pueden ser Georg Simmel (1908; 1911) o Walter Benjamin en *El libro de los pasajes*, Edmund Husserl concibe la categoría específica de *Lebenswelt*, que acerca por primera vez la reflexión filosófica al mundo concreto de la vida. La noción remite en gran medida a estructuras y procesos para entender las formas en que se sustentan, se reproducen y se transforman los estilos de vida y pensamiento en la vida cotidiana, contemplando la dimensión social y subjetiva de los marcos de sentido que sirven al hombre para interpretar y actuar en la realidad. Posteriormente, sus discípulos Alfred Schütz y Thomas Luckmann aplican la noción al ámbito de la sociología (Schütz, Luckmann: 1977).

Ahora bien, a partir de los años setenta, las ciencias humanas –incluidas las ciencias sociales y la filosofía– problematizan la noción de vida cotidiana como elemento clave en la estructuración de toda existencia humana y reflexionan, como veremos más adelante, acerca de posibles estrategias para su semantización. Por esos años, una serie de disciplinas adopta el prefijo “micro” –la microsociología, la microhistoria o la microetnografía, por ejemplo– que da cuenta de un cambio radical en el punto de vista o enfoque –de uno macroscópico hacia uno microscópico. En este contexto, la vida cotidiana se reveló de gran utilidad para el estudio de “los minúsculos hechos sociales, difíciles de analizar en su banalidad” (Certeau 1990: 145). Creemos junto a François Jost que allí donde la fenomenología encontraba un objeto de pensamiento, las ciencias humanas ven más bien un estado que puede ser transformado a través de un pasaje a la acción por medio de operaciones –como la escritura, por ejemplo–, idóneas para reinventar lo cotidiano (2012: 65).

La hipótesis inicial de este trabajo parte, pues, de la siguiente constatación: la vida cotidiana ocupa un lugar cada vez más importante en el mapa conceptual de la cultura contemporánea y se constituye como uno de los pilares de la reflexión en torno a la vida en la sociedad postindustrial. Sin embargo, más allá de esta irrupción en las ciencias humanas y sociales, nuestra idea es que el registro de los aspectos más banales, ínfimos y habituales de la existencia es también característico, a partir de finales de los setenta y principios de los ochenta, de la producción de un gran número de escritores a nivel mundial. Nos proponemos, entonces, a partir de una selección de obras literarias argentinas y francesas escritas entre 1970 y la actualidad explicar lo que consideramos la configuración de un nuevo paradigma de lo “minúsculo” que afectaría en nuestra época tanto a la literatura como a las ciencias humanas.

### ALGUNAS APROXIMACIONES TEÓRICAS A LA “VIDA COTIDIANA”

Veremos ahora cómo la vida cotidiana se impone, entonces, como objeto de estudio y como componente clave de la estética posmoderna en el marco de un nuevo paradigma en el que lo minúsculo surgiría como una de las consecuencias tras la caída de los grandes relatos (Lyotard 1979).

A caballo entre las ciencias sociales y la literatura, el escritor Georges Perec se erige como una figura tutelar del estudio de la vida cotidiana. No sólo lleva a cabo una reflexión teórica en varios de sus libros y artículos a partir de lo que denominó lo *infraordinario* sino que plantea un programa literario extenso que consiste, en sus propias palabras, en “interrogar lo habitual” (Perec 1989: 11). Creemos que este aspecto esencial de la escritura precuiana influirá de manera esencial en futuras escrituras de lo cotidiano. En efecto, la influencia de Perec en el “extremo contemporáneo” francés –el período que arranca en 1980 y continúa hasta nuestros días– fue estudiada más específicamente en el nº11 de los Cahiers George Perec titulado justamente *Filiations perecquiennes* (Heck 2011). La escritura de Annie Ernaux o François Bon, de las que hablaremos más adelante, o por ejemplo varios de los libros de Jean Echenoz, François Maspéro o Jacques Réda parecen responder a la célebre pregunta de Perec:

¿Cómo hablar de las “cosas comunes”, cómo rastrearlas, cómo desembrollarlas, cómo arrancarlas del caparazón donde permanecen enganchadas, cómo darles un sentido, una lengua?, [...] Se trata de cuestionar [...] nuestras costumbres en la mesa, nuestros utensilios, nuestras herramientas, nuestros horarios, nuestro ritmos. Examinar lo que pareciera que ya no nos sorprende (Perec 1989: 11). [la traducción es nuestra]

Desde 1972 hasta 1974, Perec integra la revista *Cause Commune* que propone “una investigación de la vida cotidiana en todos sus niveles”. Dicha publicación retoma, en gran medida, la propuesta metodológica del sociólogo Henri Lefebvre de una *crítica* de la vida cotidiana (Lefebvre 1958; 1961; 1981). Fiel al pensamiento postmarxista al que perteneció, Lefebvre plantea la dualidad inherente a la vida cotidiana: entre rutinización e innovación, repetición y diferencia. Tal y como lo hizo Perec para la literatura, Lefebvre prepara también el terreno para nuevos enfoques teóricos. Los mismos privilegiarán la idea de una *invención* de lo cotidiano, fuente de futuros planteamientos en Michel de Certeau (1979), Marc Augé (1985; 1986; 1992), los situacionistas (1957) y, más recientemente, el sociólogo Michel Maffesoli (2007).

Asimismo, en la misma línea de Lefebvre, resulta relevante el aporte de Agnès Heller (1977) que trajo, en un primer momento, el nacimiento de una *sociología de la vida cotidiana* como disciplina y campo de investigación y, posteriormente, lo que la propia Heller presentó como una *revolución* (1982) de la vida cotidiana, en respuesta a la alienación impuesta por la forma de vida capitalista. La existencia de una sociología de la vida cotidiana a partir del trabajo de Heller y Lefebvre es posible a través de la figura de Karl Marx quien

fue uno de los primeros en sostener que la clave para pensar una sociedad, su cultura, sus producciones semióticas y su civilización, está en la existencia misma de los seres humanos, no en sus conciencias abstractas, sino en sus formas de existencia reales, es decir, cotidianas.

Más allá de estas aproximaciones, encontramos el trabajo del argentino Juan José Sebreli quien abre el camino hacia una nueva mirada histórico-sociológica con sus estudios de la vida cotidiana y la alienación en Buenos Aires (1964; 2003). Sebreli se adelanta, incluso, a los cambios en la historiografía introducidos por la escuela francesa de los *Annales* que produjo “la entrada de la vida cotidiana en la historia” (Sebreli 2003: 31). Otro antecedente de esto en Latinoamérica es el trabajo de los brasileños Paulo Krischke y Ilse Scherer-Warren (1987) sobre los movimientos sociales en América del Sur en el que adoptan fuertemente el concepto de lo cotidiano como una manera de vincular la política macro con la vida de todos los días.

De un modo similar al de Perec, la figura de Roland Barthes funciona como gozne entre las aproximaciones teóricas y literarias de la época sobre la vida cotidiana. Tras el estudio atento de objetos y costumbres que conforman lo cotidiano como *mitologías* (1957), Barthes introduce esta problemática en sus consideraciones sobre la escritura autobiográfica (1977) y en los seminarios que dicta en el Colegio de Francia desde 1977 hasta 1980, por ejemplo el que titula *Cómo vivir juntos. Simulaciones novelescas de espacios cotidianos*.

Por la misma época, el proyecto de Michel Foucault sobre “las vidas infames” (1984) reflexiona acerca de un discurso indefinido que oscila entre la historia y la literatura, capaz de aprehender los acontecimientos no sólo infames sino sobre todo ínfimos de una vida. También en una perspectiva próxima a la de Perec, Foucault concibe la literatura como un archivo de lo ínfimo. Es esta perspectiva que nos interesa sobre todo en los escritores argentinos y franceses que trataremos a continuación.

Antes de comenzar con la presentación de estas nuevas escrituras de la vida cotidiana nos gustaría aclarar que, en la actualidad, y probablemente debido al “imperio” de Perec, Barthes y Foucault, los estudios humanísticos suelen integrar corpus literarios en sus estudios sobre vida cotidiana. Por ejemplos, la eclosión de los *Everyday life studies* Estados Unidos y el Reino Unido trajo consigo genealogías de los principales pensadores de lo cotidiano a lo largo de la historia del pensamiento. Estas contemplan, en simultáneo, tanto textos teóricos como literarios (Highmore 2000; Gardiner 2002; Stiegler 2012). De igual modo, en el ámbito filosófico, Pierre Macherey (2005) incluye una vasta reflexión sobre escrituras literarias de la vida cotidiana en el seminario que pronuncia sobre esta misma noción en la Universidad de Lille entre 2004 y 2005.

Por su lado, a partir de finales de los setenta las ciencias sociales abandonan, por ejemplo, el método estadístico y recurren al relato que adquiere un nuevo papel en el proceso científico:

Au plan général de l’histoire des idées, il apparaît donc que le mouvement actuel qui se manifeste assez spectaculairement en faveur des récits de vie s’inscrit dans la ligne d’une dynamique des processus de créativité littéraire et scientifiques : le souci de se rapprocher de plus en plus du réel concret (Poirier 1983 : 24).

De este modo, las historias de vida –como las escrituras– se convierten en una herramienta útil de comprensión de la cotidianidad e, incluso, los ejercicios tales como aquellos que practicó Perec son reconocidos por la sociología por su utilidad teórica (Jost 2007: 76). En *Les récits de vie. Théorie et pratique*, obra que visibiliza esta perspectiva que considera esencial la incorporación de relatos de vida como objeto de estudio sociológico, sus autores advierten como éstos demuestran el renovado interés por la reincorporación de una transmisión oral que se ha perdido y la posterior escritura de una historia *inmediata* en la línea de una historia de las ideas.

#### **LA ECLOSIÓN DE LA VIDA COTIDIANA EN LITERATURA (1970 A NUESTROS DÍAS): ¿UN CAMBIO DE PARADIGMA?**

Como si se tratara de una consecuencia lógica de esta valoración de la vida cotidiana como una nueva problemática y objeto de estudio en las ciencias humanas, la literatura inicia, a partir de los años setenta en Francia y más bien hacia los años noventa en Argentina, un trabajo de creación de formas literarias inéditas, capaces de albergar, representar y problematizar lo cotidiano de un modo inédito diferente al que aparecía antes, por ejemplo, en el realismo decimonónico. La representación literaria de lo cotidiano no es algo nuevo sino que surgió con el realismo:

De même qu’après Goya on a compris que l’art pouvait et devait faire beau à partir du laid, de même à partir de l’invention du “réalisme” on a admis que la fonction dépassait de beaucoup la fiction, l’enluminure, les bons sentiments, et que pour s’accomplir pleinement, elle devait se mettre à l’écoute et à l’école du réel, quotidien et trivial : de ce qui était, non pas la vie rêvée, mais la vie vécue (Poirier 1983 : 23).

Si bien este es un primer paso, la objetivación realista de lo cotidiano difiere en numerosos puntos de estas nuevas escrituras de finales del siglo XX y principios del XXI que, incluso, podrían considerarse como un “nuevo realismo”. Son justamente estos nuevos rasgos los que nos gustaría dejar en claro aquí. Por ejemplo, al igual que el enfoque “micro” en el plano teórico, en el campo literario, se recurre a formas breves para plasmar observaciones de “minúsculos hechos sociales” que constituyen la vida cotidiana. Así, los relatos se construyen por anotaciones de instantáneas, acumulación de entradas o microrrelatos, como veremos a continuación en los escritores que forman parte de nuestro corpus.

Podría en principio pensarse que la aparición de escritos literarios que tratan sobre la vida cotidiana haría surgir estudios literarios en torno a esa

temática. Es poca, sin embargo, la bibliografía específica sobre el tema. El trabajo de Michael Sheringham en su libro *Traversées du quotidien* (2006) constituye un primer intento de reflexión sobre este concepto a partir de una puesta en perspectiva de obras literarias y teóricas que abordan de manera específica lo cotidiano, desde el surrealismo a nuestros días. A este primer estudio pueden sumarse *dossiers* dispersos: “Raconter le quotidien aujourd’hui” (2007); “Le devenir roman des *Mythologies* de Barthes” (2010); “Approches plurielles du quotidien” (2005); “L’espace et le quotidien dans le roman contemporain” (en prensa) son algunos de los títulos altamente significativos que van delimitando, en publicaciones periódicas, la cuestión de lo cotidiano en el “extrême contemporain” francés tal y como los críticos franceses llaman a la literatura francesa actual. De manera general, el tratamiento de la vida cotidiana en autores franceses forma parte del retorno de lo real y del sujeto que caracteriza a la literatura francesa contemporánea a partir de los años ochenta (Viart 2008; Blanckeman 2008; Dion 2007).

Lo interesante es que en el transcurso de la última década (2000-2010), la literatura rioplatense experimentaría un fenómeno análogo con aquello que Alberto Giordano denomina el “giro autobiográfico” de la literatura argentina (Giordano 2008) o lo que Leonor Arfuch (2002) considera como “espacio biográfico” en una perspectiva interdisciplinaria que contempla manifestaciones sociológicas y mediáticas. En este contexto, Beatriz Sarlo hace incapié en aquellas escrituras que reproducen “experiencias individuales del espacio cotidiano” (2007: 473), a las que califica como “novelas etnográficas”. Por su parte, Elsa Drucaroff sostiene que “la nueva nueva narrativa se mueve a veces por una suerte de pulsión social de descripción y registro” (Drucaroff 2011: 233) pero rastrea antecedentes de esta práctica en escritores de épocas anteriores, desde Lucio V. Mansilla y Esteban Echeverría hasta Rodolfo Walsh pasando por algunos escritores del grupo Boedo como Elías Castelnuovo. Josefina Ludmer plantea asimismo el rol que el registro de lo cotidiano tuvo en los últimos años en las literaturas rioplatenses en sus consideraciones sobre las *literaturas postautónomas* (2007). Más allá de la polémica que generó esta noción, es interesante el panorama que Ludmer establece sobre las “escrituras actuales de la realidad cotidiana” o las “prácticas literarias territoriales de lo cotidiano”.

En este sentido, el registro de lo cotidiano podría ser un dispositivo fundamental de las renovaciones tanto de los géneros biográficos y autobiográficos, como del realismo en la actualidad literaria argentina y francesa. Sin embargo, más allá de estos estudios puntuales, y quizá por tratarse de un fenómeno vasto –no sólo en Argentina y Francia– y de carácter reciente, no se han llevado a cabo, hasta donde sabemos, investigaciones sistemáticas que lo aborden con los instrumentos de la crítica literaria, es decir: que releven y analicen los efectos formales que supone la elección de dicha temática. Como dijimos anteriormente, estos efectos tiene que ver con la elección de formas breves, el privilegio de lo cotidiano como temática y con una gran renovación

genérica para el ámbito de las escrituras de vidas, es decir, la autobiografía y la biografía. Respecto a esto último, luego de su muerte, Perec se erige como referente en el ámbito francés de una nueva escritura autobiográfica (Magné 1999; Burgelin 1988; Lejeune 1991; Romero 2008) caracterizada por una representación oblicua del yo. Este abordaje indirecto de la propia vida, Perec lo realiza justamente a través de la descripción minuciosa de la vida cotidiana lo que renueva el género autobiográfico en clave sociológica. Así, mediante recursos tales como inventarios, catálogos y listas, Perec rastrea “lo vivido captado al nivel donde se desplaza el cuerpo, los gestos que hace, toda la cotidianeidad ligada a la ropa, a los alimentos, al viaje, a los horarios, a la exploración del espacio” (Perec 1990: 83).

En *Journal du dehors* (1993) y *La vie extérieure* (2000) de Annie Ernaux, su exploración de lo cotidiano conduce también a una innovación en la escritura de vida. En este caso, se trata de la práctica diarística. Con este díptico, la escritora extiende la forma tradicional del diario íntimo a un “diario del afuera” en el que registra la realidad inmediata exterior. De este modo, Ernaux inventa un nuevo género que ella misma denomina como “autosociobiografía” y un modo de escritura propio que califica como “transpersonal” (Ernaux 1993) que combina la escritura de su propia vida a través de la de otros, anónimos. En el deambular cotidiano por la ciudad de Cergy-Pontoise en la periferia parisina, Ernaux anota escenas de la vida ordinaria de sus habitantes cuya yuxtaposición conforma un relato singular de aspecto fragmentario. En el prólogo que abre *Diario del afuera*, Ernaux señala:

No se trata de una investigación periodística ni de un trabajo de sociología urbana sino de una tentativa de alcanzar la realidad de una época –esa sensación aguda de modernidad que se tiene en una ciudad nueva sin poder definirla– a través de una colección de instantáneas de la vida cotidiana colectiva. Es, creo, en el modo de mirar el contenido del carrito de las compras haciendo cola en la caja, en las palabras que se pronuncian para pedir un bife o apreciar un cuadro donde se leen los deseos y las frustraciones, las desigualdades socioculturales. [...] No hay jerarquía en las experiencias que tenemos del mundo. La sensación y la reflexión que suscitan los lugares o los objetos son independientes de su valor cultural y el supermercado ofrece tanto sentido y verdad humana como la sala de conciertos. Evité lo más que pude introducirme en la escena y expresar la emoción que dio origen a cada texto. Busqué practicar una suerte de escritura fotográfica de la realidad en la que las existencias cruzadas conservasen su opacidad y su enigma (Ernaux 1993: 8-9). [La traducción es nuestra]

En *Montserrat* (Link 2006), el profesor y escritor argentino Daniel Link actualiza también el diario a través de un nuevo soporte: el blog. El diario no es otra cosa que la publicación en papel de sus entradas diarias en el mismo. Como sucede con los diarios del afuera de Ernaux, “la mirada exótica de Link puesta sobre el universo familiar e inmediato reinventa un espacio cotidiano que se puede volver extraño sin dejar de ser familiar, o incluso para serlo más” (Schettini: 2006). A diferencia de la escritura fotográfica de Ernaux, la realidad

cotidiaiana del viejo barrio porteño de Monsterrat se tiñe de las elucubraciones personales del propio Link tal y como su pareja, "S.", le hace notar:

Cada vez que las lee, S. me reprocha el carácter pormenorizado de mis comunicaciones sobre los acontecimientos del barrio que atenta contra la verosimilitud de lo que digo. Al mismo tiempo, se queja de que introduzco detalles de color que no agregan sino una apariencia vicaria de literatura a fragmentos de vida cotidiana, cuyo único encanto debería ser el que tuvieron "en bruto". La segundo crítica la acepto de buen grado, pero si no me tomara esas libertades no sé si me divertiría contar las cosas que me cuentan o las que me pasan. La primera, por el contrario, me parece injusta. Voy ordenando los fragmentos de una historia (que por el momento se me escapa) de la manera más clara para el lector y con los recursos (limitados, lo sé) a mi alcance (Link 2008: 68-69).

François Bon, por su parte, es uno de los autores franceses más comprometidos con su tiempo. En los últimos años, se ha encargado de crear formas literarias originales que logren representar las fracturas sociales suscitadas por el sistema capitalista mundial desde un punto de vista que privilegia la representación de lo cotidiano. Como sostiene Jérusalem (2007: 56), Bon forma parte de una literatura "del terreno" propia del panorama literario francés actual que se propone "reconsiderar zonas olvidadas y consignar las consecuencias de un nuevo orden económico". Por ejemplo, su libro *Daewo* es una investigación sobre el terremoto social que supuso el cierre de la fábrica de la firma coreana en la ciudad de Fameck en el 2002. Bon lleva a cabo un importante trabajo de campo en el que recurre a un amplio espectro de discursos. Allí, el autor mezcla testimonios de obreras, fragmentos de entrevistas, extractos de documentos varios y relato. No hay en los modos de representación a los que recurre Bon ni mimesis ni ilusión referencial sino que todo se presenta *literalmente*. Como en Ernaux, lo literario, entonces, emerge de una reconfiguración inédita de los fragmentos de vivencias y de las anotaciones del propio autor en su deambular por la región después del desastre. En el propio liros, Bon reflexiona sobre una nueva concepción de la novela que en su obra deviene no sólo un espacio de hibridación genérica sino también un lugar para la memoria capaz de acoger las voces, los gestos, los sentimientos y los pensamientos más íntimos de los antiguos trabajadores que han perdido su lugar en la sociedad y en el mundo del trabajo. En la contratapa del libro Bon se puede leer la siguiente declaración del autor:

No sirve transcribir aquellos relatos que escuché. Es necesario contar, reconstruir: la oficina de desempleo, los departamentos donde me recibieron y el supermercado [...] Hay que entrar también en los silencios, me hablan de una persona que ya no está. No es un libro premeditado. Al principio todo tenía que ver con representar aquí mismo una obra de teatro. Pero después, por las miradas, por la densidad de las palabras entre nosotros, decidí escribir. Si las obreras no encuentran su lugar en ningún lugar, que la novela sea memoria. [la traducción es nuestra]

En las últimas décadas, la partida de las industrias instaladas en Francia a países económicamente más rentables provocó una crisis económico-social que concluyó con la desaparición de la cultura obrera presente desde los tiempos de la revolución industrial. Bon detecta esta transformación y la registra contando, por ejemplo, cómo la oficina de desempleo solo propone a las ex obreras puestos en los llamados *call centers*. Como Bon, muchos escritores contemporáneos llevan a cabo un trabajo de casi investigación para la memoria en vistas a salvaguardar tradiciones en vías de desaparición en la sociedad de consumo. Si en su momento, el nacimiento de la cultura obrera se encauzó literariamente bajo la estética naturalista que sentó las bases para una novela como “ilusión de verdad”, creo que la pérdida de esta cultura y el advenimiento de una nueva realidad laboral y social conducen forzosamente a una actualización de la representación novelesca. En todas las obras de Bon, esta renovación, tiene lugar siguiendo el camino iniciado por George Perec a quien mencionamos al comienzo. De un libro a otro, pareciera que Bon se afana en satisfacer el proyecto de escritura fijado por Perec. En la contratapa de *Daewo* escribe: “¿Cómo afrontar ahora una cotidianeidad vacía y qué pasa con los niños, con el tiempo, con la propia idea que se tiene de la vida?” Definitivamente, a Bon le preocupa ante todo, como a Perec una escritura de lo cotidiano. En *Daewo* abundan procedimientos de escritura como: listas, enumeraciones, inventarios. En fin, todo un arsenal de recursos heredados de Perec y que permiten a Bon volver un poco más concreto el cierre de las tres fábricas. Al igual que Perec, en muchos de sus textos, Bon no tergiversa en ficción sus anotaciones sino que las transcribe en su estado original reflejando *literalmente* lo real sin recurrir a ningún “efecto de realidad” como lo planteó Roland Barthes al analizar *Mme Bovary* de Flaubert. Por ejemplo, Bon transcribe las voces de estas mujeres tal cual fueron pronunciadas. Esto da lugar una verdadera polifonía sin ningún artificio narratológico como podría haber sido el monólogo interior.

En la línea de Bon, los jóvenes escritores argentinos Javier Fernández y Juan Diego Incardona, practican una escritura que rescatan vidas cotidianas marginales, suburbanas que difícilmente se adecúan a la idea que comúnmente nos podemos hacer de cotidianeidad. A partir de su experiencia como ayudante comunitario en un hogar de caridad, Javier Fernández, registra en *El Cangrejero* los hábitos de aquellos que no pertenecen a ningún lugar más que a la calle y que difícilmente experimentan una cotidianeidad a no ser por las visitas al hogar de tránsito que los ampara. Mediante una construcción espacial, Fernández va indicando coordenadas precisas de sus movimientos en diferentes barrios de Buenos Aires al tiempo que va relatando las historias de la vida cotidiana de varios de los personajes:

Es gordo y tiene buen aspecto. Me asegura que egresó en 1972 de Colegio Manuel Belgrano de los Hermanos Maristas, y que estudió Filosofía 3 años en la UCA. Vivió

mucho tiempo en hoteles de paso, en Palermo, en donde cuida autos, cerca del hospital Fernández. En febrero del 2009 me dice que ya no tiene más ganas de cuidar autos. Que antes, por lo menos, cuidaba autos cinco días, juntaba unos pesos y pasaba otros cinco días echado en la cama de su hotel, panza arriba, fumando, tomando vino y viendo la televisión. Pero ahora parece que ya ni eso. Duerme en la calle, y dice que no le importa si está sucio o limpio y que tampoco le importa si come o no. Me dice que tiene un hijo de 27 años que vive en los Estados Unidos, y que sus hermanos son unos interesados, que cuando él tenía un buen pasar, Lo Iban a visitar, le pedían plata y le decía: *Albertito, vos sí que sos un grande, o Beto, como te quiero*, pero que después, nada.

Juan Diego Incardona, publica en *Villa Celina*. Al igual que Link, Incardona elige el nombre del barrio como título para su libro. Sin embargo, a diferencia del primero, se trata del “conurbano” termino que se utiliza en Argentina para referirse a los barrios periféricos a la ciudad de Buenos Aires. Incardona registra las costumbres de la vida social en ese barrio del conurbano bonaerense a través de microrelatos de no más de diez páginas. Éstos se caracterizan, sobre todo, por tratarse de acontecimientos extraordinarios que emergen de lo ordinario. Incardona construye un relato ficcional que, sin embargo, funciona como una crónica. *Villa Celina* encarnaría, en los términos del autor, la “imaginación de lo común”.

## CONCLUSIÓN

En los casos de escrituras de la vida cotidiana que hemos mencionado aquí, los escritores ponen en funcionamiento nuevas prácticas por afuera de los límites de los géneros como pueden ser el diario, la novela, la crónica, etc. A nuestro entender, éstas funcionan como nuevos modos de discurso, nuevos dispositivos para acoger la vida cotidiana en una representación literaria que dista bastante de aquella instaurada bajo la forma de novela por el realismo en su momento. Por sus innovaciones formales resulta difícil referirse a éstos como novelas: ya no se trata de obras que se piensan como objetos estéticos estáticos, sino como modos de intervención y semantización en y de lo contingente.

A decir verdad, los textos que hemos presentado se insertarían más bien en una nueva categoría teórica: la *escritura de vida*. En efecto, ante la vasta y reciente producción de relatos que tratan sobre vidas reales difíciles de “clasificar”, la expresión “escrituras de vida” o en inglés *lifewriting* se impuso en la crítica literaria de las últimas décadas –probablemente a partir de las reflexiones de Barthes sobre esta noción en sus seminario sobre la preparación de la novela– para designar un género literario contemporáneo que en sí mismo englobaría tanto las denominadas escrituras del yo, como las escrituras biográficas.

La representación de la vida personal y social en su banalidad que compone estas obras es indisociable de ciertas estrategias de escritura también presentes en la investigación sociológica, etnográfica o documental como las anotaciones sucintas de la realidad observada, el registro testimonial de voces

(Bon, Ernaux), la producción de inventarios (Bon, Perec, Fernández) o la inserción de documentos como recurso intertextual (Bon, Ernaux, Link, Incardona, Fernández). Asimismo, muchas de las obras comparten con las ciencias sociales la tarea de sacar a la luz vidas calladas que difícilmente formarían parte de la memoria histórica, así como el intento de representar la vida diaria laboral de las clases populares. Las escrituras contemporáneas de la vida cotidiana se construyen, entonces, a partir de procedimientos narrativos marcados por la hibridación genérica propia del querer objetivar lo cotidiano en su especificidad, en una relación de intimidad con el espacio circundante. Debido a este vínculo con las ciencias sociales y teniendo en cuenta que “el derrumbe general de las divisiones entre las disciplinas deja los análisis tradicionales sobre la especificidad de lo estético en una gran incertidumbre” (Contreras 2010: 3), creemos que es posible pensar estos textos como “prácticas socioliterarias” en la perspectiva de futuras investigaciones. En efecto, siguiendo las reflexiones de Sandra Contreras, creemos necesario señalar que el carácter sociológico de estas escrituras vuelve problemático un examen solamente hecho con los criterios de análisis de la crítica literaria. Entonces, si se contemplan los puntos en común entre aproximaciones teóricas y literarias sobre la representación de la vida cotidiana creemos que resultaría pertinente aplicar la noción de “prácticas socioliterarias”.

Por último, nuestra idea es que resulta válido recurrir a los instrumentos metodológicos de otras disciplinas para ensayar un modo otro de leer la literatura contemporánea. Las ciencias humanas y más particularmente las ciencias sociales sirven, por proximidad formal y temática, para dar cuenta de estas escrituras. Por ejemplo, el pensamiento antropológico de Marc Augé, centrado en los usos diarios de la ciudad como configuración espacial propia de nuestro tiempo, puede ser relevante por su definición y práctica de la “etnoficción” (Augé 1986; 2011), género híbrido que se corresponde en varios puntos con las estrategias literarias de los escritores mencionados. En este sentido, nos gustaría concluir con un interrogante que esperemos conduzca futuras investigaciones: ¿Las teorías sobre la vida cotidiana desarrolladas por las ciencias humanas a partir de los años setenta influyen las escrituras contemporáneas o existe un “contagio” mutuo que se inicia por esos años entre formulaciones teóricas y literarias, en el marco más general de un giro epistemológico?

#### BIBLIOGRAFÍA

- BARTHES, R. (2008), *Mitologías* [1957], Buenos Aires, Siglo XXI.
- BARTHES, R. (2005), *La preparación de la novela, Notas de cursos y seminarios en el Collège de France 1978-1980* [2003], Siglo XXI.
- BARTHES, R. (2005), *Cómo vivir juntos. Simulaciones novelescas de algunos espacios cotidianos* [2002], Buenos Aires, Siglo XXI.

- BELLON, G., VACHAUD, P. (dir.), (2010), "Le devenir roman des *Mythologies* de Barthes", *Recherches&travaux*, n° 77.
- BENJAMIN, W. (2004), *El libro de los pasajes*, Madrid, Akal.
- BLANCHOT, M. (1996), "El habla cotidiana" en *El diálogo inconcluso* [1969], Caracas, Monte Ávila Editores.
- BLANCKEMAN, B. (2008), *Les récits indécidables*, Lille, Presses Universitaires Septentrion.
- BON, F. (2008), *Daewo*, Paris, Fayard.
- BURGELIN, C. (1988), *Georges Perec*, Paris, Seuil.
- CONTRERAS, S. (2010), "Cuestiones del valor. Énfasis del debate", *Boletín Centro de estudios de teoría y crítica literaria*, n° 15.
- DEBORD, G. (1999), *Rapport sur la construction des situations* [1957], Mille et une nuits.
- DEBORD, G. (2000), *La sociedad del espectáculo* [1967], Pre-Textos.
- DE CERTEAU, M. (1996), *La invención de lo cotidiano: artes de hacer, vol. 1* [1980], Universidad Iberoamericana, México.
- DION, R. (dir.), (2007), *Vies en récits. Formes littéraires et médiatiques de la biographie et de l'autobiographie*, Québec, Editions Nota bene.
- DRUCAROFF, E. (2011), *Los prisioneros de la torre*, Buenos Aires, Emecé.
- ERNAUX, A. (1993), *Le journal du dehors*, Paris, Gallimard.
- ERNAUX, A. (2000), *La vie extérieure*, Paris, Gallimard.
- FERNANDEZ, J. (2012), *El cangrejero*, Buenos Aires, Mansalva.
- FOUCAULT, M. (1996), *La vida de los hombre infames* [1984], Buenos Aires, Altamira.
- GARDINER, M. (2000), *Critiques of everyday life: An introduction*, New York, Rowtdlege.
- GIORDANO, A. (2008), *El giro autobiográfico de la literatura argentina actual*, Buenos Aires, Mansalva.
- HECK, M. (2011),,, "Filiations perecquiennes", *Cahiers George Perec*, n°11, Bordeaux, Le castor Astral.
- HELLER, A.(1997), *Sociología de la vida cotidiana* [1970], Barcelona, Ediciones Península.
- HIGHMORE, B. (2002), *The everyday Life Reader*, New York, Routledge.
- HUGLO, M.-P. (dir.), (2007), "Raconter le quotidien aujourd'hui", *Tempz Zéro*, n° 1, junio.
- HUSSERL, E. (2009), *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* [1936], Buenos Aires, Prometeo.
- INCARDONA, J. D. (2008), *Villa Celina*, Buenos Aires, Norma.
- JERUSALEM, C. (2007), "Terre, terrain, territoire", *Le roman français contemporain*, Paris, Cultresfrance.
- JOST, F. (2012), *El culto de lo banal. De Duchamp a los realities shows* [2007], Buenos Aires, Libreria.
- KRISCHKE, P., SCHERER-WARREN, I. (1987), *Uma revolução no cotidiano? Os novos movimentos sociais na America do Sul*, Editora Bariliense, São Pablo.
- LEFEBVRE, H. (1968), *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Madrid, Alianza Editorial.
- LEFEBVRE, H. (1958), *Critique de la vie quotienne. Introduction*, vol. 1, París, L'Arche Editeur.
- LEFEBVRE, H. (1961), *Critique de la vie quotidienne. Fondements d'une sociologie de la quotidienneté*, vol. 2, Paris, L'Arche Editeur.
- LEFEBVRE, H. (1981), *Critique de la vie quotidienne. De la modernité au modernisme (pour une métaphilosophie du quotidien)*, Paris, L'Arche Editeur.
- LEJEUNE, P. (1991), *La Mémoire et l'oblique. Georges Perec autobiographe*, Paris, P.O.L.

- LINK, D. (2006), *Montserrat*, Buenos Aires, Mansalva.
- LUDMER, J. (2007), "Literaturas post-autónomas 2.0", *Ciberletras. Revista de crítica literaria y de cultura*, nº 17, Julio 2007.
- LYOTARD, F. (1987), *La condición posmoderna* [1979], Madrid, Cátedra.
- MACHEREY, P. (2005), "Le quotidien, objet philosophique?", *Artículo. Journal of Urban Research*, nº 1.
- MACHEREY, P. (2009), *Petits Riens. Ornières et dérives du quotidien*, Éditions Le Bord de l'eau, coll. "Diagnostics".
- MAFFESOLI, M. (2007), *El reencantamiento del mundo. Una ética para nuestro tiempo*, Buenos Aires, Dedalus.
- MAGNÉ, B. (1999), *Georges Perec*, Paris, Editions Nathan/HER.
- MARC, A. (1998), *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro* [1986], Barcelona, Gedisa.
- MARC, A. (1993), *Los "no lugares". Espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad* [1992], Barcelona, Gedisa Editorial.
- MARC, A. (1986), *Travesía por los jardines del Luxemburgo. Etnonovela de una jornada francesa considerada desde el punto de vista de las costumbres* [1985], Barcelona, Gedisa.
- MATTHEY, L., ROMER, R. (dir), (2005), "Approches plurielles du quotidien. Présentation", *Artículo. Journal of Urban Research*.
- PEREC, G. (1999), *Espèces d'espaces* [1974], Paris, Galilée, trad. de Jesús Camarero, Barcelona, Montesinos.
- PEREC, G. (1992), *Tentative d'épuisement d'un lieu parisien* [1975], Paris, Christian Bourgois, 1982, trad. de Jorge Fondebrider, Rosario, Beatriz Viterbo.
- PEREC, G. (2013), *L'Infraordinaire*, [1996], Paris, Seuil, trad. de Jorge Fondebrider, Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- POIRIER, J., CLAPIER-VALLADON, S., RAYBAUT, P. (1983), *Les récits de vie. Théorie et pratique*, Paris, Presses universitaires de France.
- SARLO, B. (2007), *Escritos sobre literatura argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- SEBRELI, J. J. (2003), *Buenos aires, vida cotidiana y alienación seguido de Buenos Aires, ciudad en crisis*, Sudamericana, Buenos Aires.
- SCHETINI, A. (2006), "Escribir en la precariedad fugaz del presente", *Bazar Americano*, diciembre-enero.
- SIMMEL, G. (1986), *Sociología: estudio sobre las formas de socialización* [1908], Madrid: Alianza, 2 vols.
- SIMMEL, G. (1988), *Sobre la aventura. Ensayos filosóficos* [1911], Barcelona, Pensínsula.
- SHERINGHAM, M. (2006), *Everyday life. Theories and practice from surrealism to the Present*, Oxford, Oxford University Press.
- SCHUTZ, A., LUCKMAN, T. (2003), *Las estructuras del mundo de la vida* [1973], Buenos Aires, Amorrortu.
- STIEGLER, B. (2012), *La quietud en movimiento. Una breve historia cultural de los viajes en y alrededor del cuarto* [2010], Paidós, Espacios del saber, Buenos aires.
- VIART, D., VERCIER, B. (2008), *La littérature française au présent*, Paris, Bordas.